



Discordia en el Hogar

El verdadero cristianismo tiene éxito en el hogar. Aquí es donde somos lo que verdaderamente somos. Hemos colgado nuestras pretensiones al colgar nuestro abrigo. Todo fingimiento quedó afuera. Cualquier resentimiento, tensión o frustración se “desahoga” en el hogar.

Con demasiada frecuencia, el resultado de ello es que hay fricción, discusiones y conducta anticristiana. Cuando esto sucede, el hogar deja de ser un sitio de comodidad y de seguridad, no solo para marido y mujer, sino también para los niños.

Hay muchos padres sinceros que están orando por un hijo o hija que se salió del camino, sin darse cuenta hasta qué punto la falta de armonía en el hogar fue la causa del desvarío del hijo.

Le sugiere que ponga en práctica estos ocho pasos que han dado muy buen efecto para lograr mayor armonía en su hogar.

1. *Elogie a su esposa en sus puntos buenos.*

Demasiados esposos somos muy generosos con las críticas, pero mezquinos con los elogios. Hay que aceptar el hecho de que nuestro cónyuge no es ideal como al principio creímos. Sus pies son de barro, como los nuestros. En mi ministerio pastoral he escuchado a muchas esposas decir: “Mi marido no aprecia lo que yo hago.”

2. *No interprete muy literalmente la frase: “y serán una sola carne”.*

El matrimonio no funde dos personas en una. Es una sociedad con el propósito de formar un hogar, de criar una familia y de compartir la vida. Padres que piensan, a menudo están en completo desacuerdo sobre un punto dado. En esos casos se necesita ser flexible y estar dispuesto a ceder.

3. *Aprenda a anticipar una mala situación.*

La comida no va a estar lista a tiempo. No habrá suficiente dinero para todos los gastos. Si fue por alguna mala costumbre suya, corríjala. Si su esposa tuvo la culpa, acéptela. La experiencia le ayudará a prevenir un conflicto que se avecina. Prepárese. El anticipar una situación mala es la mita de la victoria.

4. *Tenga el valor de pedir perdón por su parte en el disgusto en cuanto sea posible.*

“No se ponga el sol sobre vuestro enojo.” Nada le ganará más el amor y el respeto de su familia que la admisión franca y humilde de que usted estaba equivocado. Aunque esté muy seguro de que es inocente, ponga a un lado su orgullo, y haga todo lo que pueda para redimir la situación.

5. *Esté dispuesto a ir más allá de la mitad del camino.*

Lo que a usted le parece el 50 por ciento, tal vez solo parezca el 40 por ciento a los ojos de su esposa. En la aritmética del matrimonio, 50 y 50 no siempre suman 100.

6. *En una situación tensa nunca diga: “Esta no es la manera en que un cristiano debe obrar.”*

La otra persona lo sabe. Pero ahora no está en la mejor condición para beneficiarse por tal consejo, en ese momento. Y no le recuerde a su cónyuge de su mala conducta, cuando haya pasado la tempestad. También sabe que fue mala.

7. *El esposo ES la cabeza del hogar.*

Esto no solo es bíblico, sino lo correcto psicológicamente y prácticamente hablando. Una mujer está contenta de que su esposo tenga suficiente valor para hacer la decisión final después de consultar a los demás miembros de la familia. El esposo a su vez debe establecer una norma elevada de conversación actitud y conducta cristianas.

8. *Establezca el culto familiar.*

La oración ayuda en cualquier situación. Un niño nunca olvida la voz de sus padres en oración. Adapte su culto familiar a las edades y situación de su familia – pero oren con regularidad.

Si ya no tienen control sobre problemas, no vacile en consultar a su pastor, y en ciertos casos, a un doctor, especialmente si hay un médico cristiano. Esto es mucho mejor que buscar la conmiseración de los familiares o vecinos. En la mayoría de los casos, la ayuda de una persona capacitada puede ser muy útil. Sobre todo, nunca deje de procurar que hay más armonía en su hogar.

de *Sendas de Luz*